

PRECIO:

5 Centavos

Valores y géos a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE

PAGO

## La mordaza militarista

**"El Productor" fué suspendido por la censura cuartelera**

Los lectores ya conocen la ingratitud notoria. "El Productor", de Barcelona, tribuna anarquista abierta a las corrientes renovadoras que buscan los cauces egredidos por las desviaciones de los últimos años en el movimiento obrero español, fué suspendido por el gobierno cívico-militar. El lápiz del censor, que tachó artículos enteros del periódico e impuso la moderación de lenguaje a los que intentaron exponer el dolor y la impotencia de todo un pueblo, borró de un golpe todas las páginas. Y como el sabio manda y el cuartel gobierna, no les quedó otro remedio a los compañeros que renunciar a la labor emprendida con tanto acierto, perseverancia y fe.

No puede extrañar a nadie esa suspensión de "El Productor". No era un órgano político, ni una hoja incendiaria: era una tribuna de exposición y de crítica de los principios anarquistas y de la táctica del movimiento obrero, tal cual la interpretaron los militantes de la F. O. R. A. Se diferenciaba de los órganos confederales en esto: en que trataba de liberar a los trabajadores de las preocupaciones reformistas, del opio liberal y republicano, del ilusionismo subversivo que contienen las últimas recetas sindicales. De ahí que el censor que no ve nada sospechoso en las fábulas de los presuntos jefes de la C. N. T., haya descubierto en el periódico anarquista un peligro para el futuro y un obstáculo para la prevista restauración monárquico-constitucional.

Desaparece, pues, con ese mandado de la censura cuartelera, el exponente de la interpretación anarquista del socialismo, el vocero de la corriente renovadora del movimiento revolucionario, la tribuna anarquista que logró poner en descubierta las ilusiones del posibilismo rectorado a los trabajadores por los jefes confederales. La dictadura militar, para prevenirse de un peligro más o menos próximo, suspendió "El Productor". Pero seguramente hay en España alguien que haya deseado, quizás con mayor premura, el amordazamiento de esa opinión: contra la que las conveniencias de los que se creen directores espirituales del proletariado y depositarios del milagro específico que curará a España de todos sus males históricos.

Al darnos cuenta de la suspensión del periódico, los compañeros a cargo de la redacción y administración de "El Productor", deciden en la carta que transcribimos:

"Estimados compañeros de la F. O. R. A. Sirve la presente para notificarlos lo siguiente:

Ha llegado lo que era de prever. Los corchetes del directorio (hoy gobierno cívico militar) nos han dado la detestada.

Nuestra actuación con respecto al movimiento obrero, ha alcanzado a los arrastrables, los que usado de su diplomacia (la diplomacia beoda del señor Primo de Rivera) nos suspendieron definitivamente "El Productor".

No contentos con esta militarista, ahora nos persiguen con saña, y es para nosotros un problema el poder salvarnos de sus garras.

Oscuremos, pues, que "El Productor" ya no aparece, y que de no cambiar la situación esto durará mucho tiempo.

No obstante las persecuciones y el aumento del rigor después de los últimos sucesos desarrollados en Barcelona, nosotros seguimos firmes en la brecha y en cuanto podamos reanudaremos la publicación del periódico.

Si es posible, haced alguna suscripción para la futura reaparición de "El Productor". Comunicado a vuestros lectores y a las publicaciones hermanas en la forma que vosotros estiméis oportuno.

Recibid nuestros saludos anarquistas. La redacción y administración de "El Productor".

La mordaza militarista ahogó la pa-

lra que con mayor claridad hablaba a los trabajadores de su sometimiento al despotismo de los gobernantes y a la mentira de los falsos reductores. Pero la labor de "El Productor" será apreciada por los anarquistas de España, y los compañeros que dieron tan alto ejemplo de comprensión en esta hora confusa para el proletariado de todos los países, encontrarán el eco necesario cuando las circunstancias les permitan reanudar la obra que dejó truncada el lápiz del censor cuartelero.

Identificados a la labor desarrollada por el periódico anarquista de Barcelona, no podemos por menos que sentir la pérdida que significa su suspensión para la propaganda revolucionaria. Moral y materialmente hemos prestado todo el apoyo posible a los camaradas de "El Productor". Pero en estos momentos no es el apoyo financiero el que salvará la situación de fuerza planteada por el militarismo. Debemos esperar momentos más propicios para alentar la campaña de saneamiento de la C. N. T. y reservar los recursos de nuestra solidaridad para la esperada reaparición de la tribuna que hemos contribuido a levantar frente a los falsarios, a los tartufos y a los extraviados que desorientan el movimiento obrero y anarquista de España con sus botaratas subversivas o con sus complicidades políticas con los aspirantes a suceder en el gobierno a la beca dictadora priamónica.

Nuestras simpatías son para los compañeros que logran interpretar la situación rompiendo con toda clase de compromisos con los aventureros de la política y con los gestores del sindicalismo posibilista. "El Productor" fué, en su breve actividad en el ambiente hostil de Barcelona, una tribuna de exposición de los principios anarquistas y de la táctica que en este país aplicamos al movimiento obrero. De ahí que no podamos menos que sentir la pérdida del periódico y declaramos el propósito de sostenerlo en la medida de nuestras fuerzas.

Que cuenten, pues, con nuestro apoyo solidario, los compañeros de "El Productor". Cuando sea posible la reaparición del periódico y la reanudación de la labor suspendida, la ayuda financiera de los anarquistas de la Argentina no se hará esperar.

## LA QUIEBRA DEL USIS A

**¿Está próximo el desenlace de esta su unitaria?**

Hoy debe comenzar sus sesiones el congreso de la U. S. A. Obliga a realizar este acto, que bien puede ser el último de la comedia unitaria representada por los sectores más opuestos a la unidad obrera, la credencial de descomposición de la central improvisada en el teatro Verdi por el matrimonio alibichievski-canalón.

En las circunstancias presentes, al hacer el recuento de sus actividades, los sectores unidos deben confesar su esterilidad y su impotencia. Se presentaban, además, en el teatro de la farsa, más divididos que hace tres o cuatro años. El bolcheviquismo y el gismo, factores de la comedia unitaria, son facciones dobles: hay un partido esquiético con oficinas de Moscú y un grupo de ex-comulgados por la Tercera Internacional; y hay también dos "aisas", una bolchevique y otra sindicalista, que reclaman para sí la representación de una tendencia jamás definida. Y los otros sectores de la U. S. A.?

¿Hay esdala los sindicalistas rojos, los anarquistas y los neutros. Total: siete u ocho sectores en perenne pelea por la dirección del esqueleto de una central desahuciada por el proletariado consciente.

Previsto era el resultado de la alianza de los desperdicios de nuestro movimiento obrero. Cómplices en sus mutuas felonías, en sus comunes negocios y en el desecado desorden, se venían peleando por el poder sin acordarse de destruir la influencia anarquista en el proletariado, están ahora, sin embargo, obligados a descargarse de sus culpas echando al adversario más intenciones y propósitos aviesos. En el congreso de la U. S. A. se dis-

cutirán las reyertas internas de los sectores en lucha, las tortuosas maniobras de los jefes de capilla, los escándalos de los chantagistas de cada grupo integrante de la central unitaria. Nadie podrá evitar el escándalo, ya que se hicieron públicas las encon-

das reyertas de los jefecillos aspirantes al poder anidical. Y ese ejemplo desmoralizador servirá para poner en claro la conducta de todos los malos sujetos que intentaron desprestigiar con groseras calumnias, como aquella del "documento" y acusaciones villanas que encajaban perfectamente en su conducta de agentes de la burguesía argentina.

El congreso de liquidación de la U. S. A. comenzará a sesionar hoy. Demuestran los gestores de esa central desecada, que con ese acto darán por terminados sus mutuos compromisos. Pero está en su papel seguir representando la comedia de la unidad obrera.

El órgano bolcheviqui, fautor de cuanta puerquería se fué acumulando en la U. S. A., replica las campañas para que no se otorga el fúnebre responso de los enterradores del mismo. Vuelve de nuevo a ofrecer su receta unitaria, creyendo sin duda que habrá anarquistas dispuestos a tragar el anzuelo. Al comentar ayer la iniciación del primer acto de la tragicomedia, la gata desenfada declaraba, muy suelta de cuerpo:

"No es con una simple invitación a la esquelética F. O. R. A. del V como puede resolverse este problema. Ignorar la existencia de la C. O. A. resulta infantil. Pero invitaciones a esta no pueden realizarse en nombre del "comunismo libertario" sino con la garantía de un perfecto pie de igualdad para todos los coetáneos, sean políticos o antipolíticos, y un respecto absoluto para todas las tendencias. Los jefes socialistas y confederales tal vez no atenderán una invitación en los primeros momentos. Pero la mesa obrera que se agrupa en la C. O. A. se encargará de tomar buena cuenta de ellos y comparará el divisionismo de sus dirigentes. La unidad obrera, sea política o no sólo con los quinistas y los autónomos — y estamos por la invitación que se propone — también con los que siguen la jefatura reformista".

Con el colmo podrá salvarse la fracción oficial del partido bolcheviqui. Pero ¿qué hará la U. S. A. De seguir que no será la "esquelética" F. O. R. A. de que tratan de hacer noticia los que los tratan de "camaradas" con requiebros y zalanzuras.

Fuerten el tiempo los comunistas, al agitar el esconcho de la unidad obrera. Ahora es el momento de la liquidación de la U. S. A., y para evitar ese forzoso remate de los trastos de la central sólo cabe el que se reconen los gitanos de los diversos sectores de la alianza antimilitarista. ¿Que eso no es posible? Paciencia, y rascarse.

## LA HUELGA INGLESA

**Bomberos en acción**

Las últimas informaciones telegráficas relativas a la huelga general inglesa demuestran que en ese conflicto económico pueden más las sugerencias pacíficas de los jefes que la voluntad de los trabajadores en lucha. Se busca empobreciendo la solución de la crisis industrial, aun a costa de los intereses del proletariado, y desde las jefaturas de las Trade Unions se prepara la derrota de los huelguistas.

Para el laborismo es una fatalidad la huelga. Da ahí que sus jefes más destacados, Mac Donald y Thomas, oficien de bomberos para apagar el incendio que amenaza al capitalismo inglés.

Según informa un telegrama de Londres, parece un hecho la intención de secretar negociaciones de paz. Estas aun no han entrado en su fase oficial, y su resultado es, de hecho, muy problemático, pero uno de los principales jefes laboristas dijo que las conversaciones prosiguen, pero que ellas son de una naturaleza tan delicada que nada más se puede decir por el momento. Dicho jefe, que muy pronto se sabrá algo más concreto.

Por su parte, el consejo general de las Trade Unions publicó un comunicado dando cuenta de la situación y en el que declara lo siguiente:

"Los hechos están justificando lo que siempre hemos venido sosteniendo: que el orden y la disciplina entre los huelguistas son muy buenos, y que nada hay que temer, ni aun de los obreros portuarios".

El comunicado agrega que el llamamiento del arzobispo de Canterbury fué transmitido por broadcasting, lo que, a juicio del congreso, robusteció grandemente la noción de los huelguistas, apoyados por el arzobispo. Como remate de esa labor derrota, la Federación Sindical de Amsterdam, adoptó una resolución declarando que la huelga general británica es una lucha puramente económica, lo que importa tanto como declarar que debe ser cediada a los planes conculadores de los dirigentes de las Trade Unions.

Que se puede esperar, pues, de este movimiento de parálisis que esperan que de arriba venga la medida salvadora y confían a los jefes laboristas la concertación de una imposible paz industrial?

La medida de lo que es la huelga inglesa, la da el corresponsal en Londres del "Chicago Tribune" que elogia la conducta de los huelguistas y declara que existe más excitación y se producen desórdenes más violentos en un solo día de huelga de los que en los cuarenta días de los bilanderos de Nueva Jersey, que en los cuatro días de huelga general en Gran Bretaña.

¿Es así como concebían la lucha contra el capitalismo los bomberos socialistas? La revolución social, según la teoría reformista, vendrá después que las mangas de Amsterdam apaguen el incendio que amenaza los castillos feudales de la burguesía.

## SOLIDARIDAD POR CABLE

Los socialistas argentinos, empeñados en ofrecer como ejemplo de seriedad y cordura la huelga general inglesa, hacen diarios elogios del tradeunionismo y del laborismo y destacan en primer término las hábiles maniobras de los jefes encargados de buscar la cuartía dimensión al conflicto social que perturba la vida de la poderosa Gran Bretaña. Al socialismo le interesa demostrar que la disciplina es la mejor virtud política y que los obreros que la observan pueden conquistar su felicidad sin rompedores de cabeza.

Es sabido que tanto los laboristas ingleses como los jefes del laborismo internacional consideran esa huelga como un caso de fatalidad. No pudieron evitarla con sus habituales recursos políticos, porque fracasaron los arreglos directos e indirectos frente a la quiebra de la industria del carbón, y si aceptan la huelga es con el propósito de señalar al gobierno el peligro que entrañaría para la paz industrial dejar abandonados a su suerte a millón y medio de obreros mineros.

De esa actitud se desprende el curioso procedimiento que los socialistas emplean para encubrir la huelga general inglesa. Se solidarizarían, por cable, con los huelguistas. Ofrecen su apoyo moral, que nada cuesta, o piden una contribución de dinero para el fondo de las Trade Unions. Pero eluden la acción solidaria que implique un préstamo para los intereses del capitalismo inglés, que en la Argentina domina en las principales industrias y en cierto modo es dueño de la situación financiera del país.

No hace mucho, al constituirse la C. O. A., los socialistas dijeron que contaban con más de ochenta mil obreros organizados, en su mayoría ferroviarios. Dirigen también, aunque sea nominalmente, una fracción del gremio marítimo. Y bien, los ferroviarios en Inglaterra, ingleses son también casi todas las compañías de navegación, con carbón inglés se mueven las locomotoras y los vapores. Con combustible procedente de Gran Bretaña funcionan las principales industrias del país. Sería, pues, relativamente fácil, con la poderosa influencia de los jefes reformistas, propiciar un boicot a los capitalistas y a los grandes británicos recursos que aún dudarían acelerarían el fin de la huelga general de Inglaterra.

Pero eso sería obrar como revolucionarios. Y los socialistas sólo son enemigos teóricos del capitalismo. Se solidarizarán, por cable, con los huelguistas ingleses y ofrecen mandarlos unos pesos para mantener la lucha. Algo intermitente hacer efectiva esa solidaridad en el terreno industrial. ¿Qué tendría la Unión Obrera Marítima, comité político creado por el partido socialista para defender la presa a los camiones, también declaró su solidaridad teórica con los huelguistas ingleses. En una nota publicada ayer, la comisión directiva habla del capitalismo inglés, del decadencia, de sus crisis, de su inevitable derrota como consecuencia de la última guerra. Pero el objeto de todas esas declaraciones oportunistas no es otro que el de eludir la disciplina de los obreros amatestrados por los jefes de las Trade Unions. He aquí la ridícula calidad del comité político de los socialistas marítimos:

"La Unión Obrera Marítima, cuyo mé-

do de lucha coinciden con el del proletariado inglés, confía en que el triunfo ha de coronar el esfuerzo que realizan esos compañeros, y espera ansiosa el resultado de esta batalla, que si bien no es decisiva, marcará un paso hacia adelante en las finalidades que persigue la clase trabajadora.

"Todo trabajador consciente, haciendo abstracción de ideologías, debe, a causa de la distancia que nos separa del lugar de los hechos, sentir las inquietudes del momento y anhelar la victoria amplia de los obreros ingleses, que es a la vez un triunfo para el proletariado mundial".

Los socialistas marítimos coinciden con los métodos de lucha de las Trade Unions inglesas. Pero la coincidencia no la llevarán al terreno de los hechos. Seguirán trabajando en sus compañías inglesas y con carbón inglés aunque la huelga se prolongue todo el año. Y, como están lejos de Gran Bretaña, mandarán por cable su solidaridad, suplicando a los anhelos que termine la lucha de los trabajadores británicos contra los poderosos señores de Albión.

(6)

## NUEVO BOMBARDEO DE DAMASCO

Las tropas francesas continúan la obra "pacifista" en Siria, con la complacencia de todos los gobiernos y especialmente de los chables guardados en la Liga de las Naciones y que tienen a su cargo la defensa y protección de los países débiles.

Después de la caída de Sweida en poder de los franceses (no se ha confirmado la reconquista de dicha ciudad por los drusos), y de los comunicados optimistas de Mr. de Jouvenel, en los que hablaba de reiterados triunfos que habían seguido a la caída de la capital de los drusos, todos hacían presumir que la "pacificación" de Siria era un hecho consumado, que las tropas mercenarias de Francia se limitaban a realizar paseos victoriosos a través del territorio conquistado.

Sin embargo, parece que no es así y que a los conquistadores de Sweida les queda todavía por conquistar Latakia, la capital del mandato francés en el país rebelde. El despacho que copiamos a continuación, y que procede de París, no deja lugar a dudas. El contenido de dicho despacho es el siguiente:

"Los diarios de hoy publican un informe detallado del general Gamelin, jefe de las fuerzas destacadas en Siria, en el que puntualiza que la viciosa operación emprendida para desalojar de enemigos el barrio damasceno de Meida, ocupado por los rebeldes, resultaron 57 rebeldes muertos, 71 prisioneros y tres franceses muertos y algunas casas incendiadas. La operación no revistió de ningún modo un carácter dramático, como lo describe un diario norteamericano".

Se ha vuelto a bombardear a Damasco, pues. La metralla ha llevado la muerte y el horror una vez más a los barrios de población nativa, porque así lo exige la pacificación... del país. Es cierto que esta vez la operación "no ha revestido carácter dramático", porque al fin y al cabo los que soportaron las consecuencias del bombardeo fueron los rebeldes.

## La infancia dolorida

**PARA LO QUE SIRVE LA LEY**

El sentimiento de ternura por la niñez, tan desarrollado en los seres inferiores, no es una condición sobresaliente en el hombre. También en este aspecto de su conducta se cruza hasta lo indecible con la carne de su carne, a la que debieron unir las manifestaciones más íntimas del alma, porque se refleja en ella la prolongación de su propia vida. Al espíritu humano, que el dolor de la infancia inocente, derivado del egoísmo brutal de una civilización extravagante, le obliga a reflexionar sobre sus propios errores. Bastaría esa tragedia cotidiana, en que la pulpa débil de los niños ofrece su tributo a la explotación despiadada de los más fuertes, para avergonzar a una sociedad, que, como la presente, no hubiera descendido al grado más bajo de envilecimiento moral. Ni las fieras más instintivas, las más dominadas por los apetitos, incurrían en el atroz delito de desgarrar a sus propios hijos para alimentarse, porque poseen el sentimiento del respeto por los designios de la naturaleza y no exceden sus disposiciones naturales. Sólo al rey de la creación corresponde función tan repugnante como la de aniquilar su misma especie, gozándose en su propio dolor.

Pero es que los sentimientos humanos han sido desnaturalizados por la lucha por sobrevivir, y la misma pasividad que los animales contienen el implacable aro a que se los somete, da la sensación de la responsabilidad colectiva y excluye toda responsabilidad particular. En efecto, no sabríamos a quién asignar la mayor culpa de ese hecho criminal: si a los que por leyes históricas o

del azar asumen el rol de verdugos, o a los que frente a semejante escarnio a la vida y a la dignidad de su clase, permanecen indiferentes, estoicos, resignados y aun alegres, mientras el monstruo degustaba la carne cansada de sus hijos, en un mastigar lento, cadencioso, rítmico, para que la presa no se extinga demasiado pronto y su veneno se deslice suavemente por sus fauces, produciendo las sensaciones habituales con que se soportan los vapores.

La miseria y la riqueza son dos motivos paralizantes de la sensibilidad humana. Por eso que la misma sangre fría con que el capitalismo malttrata a la infancia, extrayendo de su débil esfuerzo la mayor suma de beneficios, es peculiar al proletariado, cuya indiferencia ante el cuadro de horror que esa infamia representa, denuncia la parálisis de sus sentidos, el anodamiento de su alma, frente a una realidad rudamente cruel, que significa la ofensa más insólita a la noción de humanidad, al derecho de conservación y desarrollo de los que vienen a la vida para vivir y no para sufrir desde su tierna edad; de los que necesitan del amparo y la protección de los adultos y no pueden ser acreedores a la maldición de la historia, al estigma de los esclavos, porque son inocentes de las faltas de sus genitores y no debe alcanzarse el castigo con que la sociedad flagela a los que la espantan y la asustan con sus humillaciones, con su rumbaleo a ser hijos. Una común interpretación de las cosas vincula a unos y otros en una misma complicidad, en un crimen colectivo que reclama imperiosamente el juicio.

abio le la razón para eludir, substraídos a esa afrenta cotidiana, con que la civilización capitalista nos vea y nos injuria, lanzándonos al rostro el apotegma de nuestra propia cobardía, cuando ni la prole que gestamos y en la que nos sentimos vivir propia una parte integrante de nuestro propio ser, cuyos despojos se ofrecen en persona inmolación sobre los altares del capitalismo, despierta nuestras rebeliones, impulsándonos al acto supremo de la revolución liberadora. La ausencia de sensibilidad es un hecho lamentable en los acostumbrados al sufrimiento. Y la irreflexión hace estragos en la mentalidad proletaria.

A poseer una noción más amplia de la vida, deberían reparar los trabajadores que, cuando experimentan un goce, por el cual rinden a la naturaleza el tributo por ella reclamado para conservar su admirable mecanismo, contraen el deber de velar por la felicidad del que ha de venir a la vida para embellecerla y prolongarla. No son esas consideraciones las más tenidas en cuenta por los que, cuando ellos, debieran reflexionar sobre la suerte de la nifia, en el infierno del trabajo forzado a que son sometidos, olvidan una existencia más humana, en vez de solidarizarse con los que estrechan la suya propia, permitiéndoles que beban sus apettitos también en la sangre de su sangre.

Claro está que el problema no es único. Constituye la ramificación del verdadero problema, del esencial, cuya solución determinará la de todos los demás. Pero como motivo dinámico de actividad revolucionaria, ese hecho angustioso del dolor de la infancia debiera bastar para crispar todos los puños, anar todas las voluntades, sublevar todos los corazones y poner en pie de guerra a las legiones innumeras del trabajo para suprimir el ludibrio de que se hace víctima a sus retoños queridos.

Es espantoso para los que vivimos auscultando el sombrío panorama de la civilización actual, ese cuadro macabro representado por la explotación de la nifia. En el infierno del trabajo forzado a que son sometidos, olvidan una existencia más humana, en vez de solidarizarse con los que estrechan la suya propia, permitiéndoles que beban sus apettitos también en la sangre de su sangre.

Como un insulto a tanto dolor, la ley ha venido a estruendos contra víctimas y victimarios, ofreciendo un lenitivo que ha agravado la enfermedad. Como una burla sangrienta a tanto sufrimiento, el Estado ha establecido normas para la explotación de la infancia, que sancionan el hecho brutal en vez de evitarlo. Y no podía ser de otro modo, pues todo cuanto el pueblo no resuelve por su propio esfuerzo, prevalecerá como una amenaza o un flagelo contra su propia existencia. Pero en el caso que nos ocupa, además, factores decisivos, de carácter insuperable, por los cuales ni siquiera los padres más dignos de ese nombre pueden eludir el compromiso cruel de entregar a sus hijos a la voracidad capitalista. Entre vicios languidez de hambre en el tugurio maldito, o cederlos a quienes desean carne barata para la fatiga laboriosa en las ergástulas industriales, deben preferir lo segundo. Para no ser autores de un crimen, deben, forzosamente, aceptar la perpetración de otro no menos bárbaro, dejándolo a cargo de manos extrañas.

En este dilema terrible no ha reparado la ley. No podría reparar tampoco, porque la burguesía tiene interés en ocultar su rol de banda delictiva. Y la socialdemocracia, que le ha indicado el camino para flaquear a sus víctimas predilectas, para hipnotizarlos con la serpiente a la rana, no confiesa siquiera su derrota en presencia de fracaso tan rotundo como el que constituye la total ineficacia de la legislación sobre el trabajo del niño y de la mujer, ahora como nunca sometidos a la más vil de las explotaciones, merced al empeño con que deben disputarse el duro pan las incontables legiones de desaherados que pululan en las grandes urbes con los brazos caldos y asumen la responsabilidad de alimentar proles numerosas.

Es que no hay animal más inferior que el animal político. Le estripe de los porcos, además de ser tal, posee ciertas nociones de nobleza que no son peculiares a determinados hombres. No hay mejor camino para dar brusquismo con la charca de la insolencia moral y quedarse chapotando entre sus lodos, que el que eligen los políticos. No bien un hombre se siente influenciado por apettitos y tiende a satisfacerlos, lo primero que piensa es en aventuras políticas. Y para el efecto requiere ir matando uno a uno los nobles sentimientos que posía, las nociones de honestidad, los escrúpulos más íntimos de la conciencia, hasta reducirlos en un ser perfectamente encanallado, impermeabilizado contra todas las corrientes de justicia, contra todas las aspiraciones elevadas, contra todos los lamentos y las protestas de los oprimidos.

Si no fuera por eso, porque existen males sociales, irreparables dentro de las actuales formas de convivencia, les faltaría el motivo para actuar como bienhechores del pueblo, extrayéndose sus jugos más vitales, como ciertos insectos parásitos extraen la savia de los árboles hasta secarlos. Esa confesión — la de que esa ley ha fallado catástroficamente, como otras tantas — sería lo menos que podría exigirse a quienes tuvieron noción de la propia responsabilidad.

Pero los socialistas son el limo asustado de la más putrefacta oligarquía política. La burguesía declara su fracaso por medio de sus dictaduras y nos amenaza de exterminio si insistimos en suplantarlo por un régimen odioso; la socialdemocracia aun se dice amparadora de los derechos de los pobres y se afiliga mientras les infliere el agravio más terrible haciéndoles conculgar con las ruedas de molino de la ley, que al fin lo ahoga con su peso brutal.

Ahí está el caso que comentamos. Quien en sea ciego puede contemplar a la nifia anárquica, muerta y enterrada, a las horas en que los antros de explotación capitalista arrojan a la calle montones de carne maltrahada, a esa procesión de seres simpáticos, ha dejado al pie de la fragua, sobre el suelo duro y frío, raudales de sudor, que se convierten en ríos de oro para el burgués.

Y así un día y otro, en esta eterna jornada laboriosa a favor del parasitismo industrial y la crápula política, que tan ignominiosamente trafica con el dolor proletario, sin excluir el de la infancia, digna de respeto por su misma condición de mártir.

## CECILIO MORENO

Enfermo, y lo llevan a Sierra Chica

Desde el departamento de policía de La Plata nos ha llegado una carta solicitante, en la que se pide por intermedio de este diario a todos los anarquistas, a todos los que tengan buenos sentimientos, que hagan saber en favor de Cecilio Moreno, ese camión condenado a veinte años de presidio por los sucesos de Villa Lira, en Tandil.

Como extranjero, Cecilio Moreno está enfermo desde hace unos cuantos meses, padece ataques de enajenación mental. Estaba internado en el manicomio de Melchor Romero, pero aun no está curado. Necesita todavía una buena temporada de internado y recibir un trato de acuerdo a su estado de salud, de lo contrario el mal se agravará. Volverlo a la prisión equivale a condenarlo a una muerte segura después de la más penosa agonía.

Sin embargo, a ese compañero que supo defender su dignidad, su vida y la de sus camaradas, lo llevan a Sierra Chica enfermo como está. Así nos dicen de La Plata en la carta a que aludimos antes. Ya lo han enviado Melchor Romero al departamento de policía para conducirle de ahí al manicomio. Posiblemente dentro de pocas horas será embarcado al cementerio penal de Olavarría.

¿Os imagináis, camaradas, la situación de ese desdichado compañero nuestro? Enfermo y destinado a ocupar una celda en el tétrico refugio! Eso es tanto como mandarlo a morir en agonía lenta lejos de la mirada de los suyos y de quienes podían socorrerlo. Hay que procurar que ese crimen no se leve a cabo con nuestro consentimiento. Que lo lleven al manicomio así lo disponen los que mandan y tienen la fuerza por ahora, pase; pero que sea cuando ese camarada esté curado. No es eso lo que queremos.

A los anarquistas y a todos los hombres de buenos sentimientos corresponde impedirlo. A la obra, entonces, que mañana puede ser tarde.

—(o)—  
**SOPLOANDO EL RESCOLD**  
**¡Y miren quien atiza!**  
Los gobiernos de Chile y el Perú, como es de todos sabido, no pierden oportunidad de grullarse con ánimo de lanzar uno contra otro los desdichados pueblos que ambos tiran por el cuello. La prensa mercantilista de los dos países secunda, naturalmente, a la canalla dirigente y le sirve de vehículo para las mutuas provocaciones. A esa prensa siempre le cupo ese miserable rol en todas partes. Es la alcahueta de los proxenetas encumbrados en el poder.  
Por eso pensamos que el diario "El Mercurio" de Santiago de Chile, está cumpliendo su cometido cuando sopla sobre el rescoldo de los viejos rencores entre Chile y el Perú, que es lo que hace desde que se inició esa farsa llamada el plebiscito de Tacna y Arica. Con cualquier pretexto, y hasta sin él, la alcahueta de la canalla chilena vierte su baba ponzoñosa, no sólo contra el gobierno peruano, sino contra el desdichado pueblo que tiraniza el sátrapa Leguía, que debía merecerse más respeto dada su situación de víctima de la dictadura que lo tiene sojuzgado.  
Nos hemos hecho eco repetidas veces en estas columnas, en los últimos tiempos, de cómo el gobierno chileno se proveía de armamentos de toda índole, los cuales adquiría en Inglaterra. En el término de unos meses han llegado a Chile tantas toneladas de armamentos como las que ha exportado el Reino Unido de productos, y es de suponer que a la fecha sus arsenales están abarrotados de ferretería bélica, incluso aeroplanos y gases químicos. Es indudable que el gobierno chileno se prepara y perfucha para una guerra con un país vecino. ¿Y cuál será ese país? ¿El Perú, con quien tiene un pleito que no se define entre cruces y rayos rencores que ha de hacer crisis un día?

A pesar de todos esos aprestos bélicos por parte de Chile, he aquí como se expide "El Mercurio" al enterarse de que el Perú también se arma.

No parecerá extraño o excesivo el interés demostrado ante las noticias de que el Perú se arma, pues ese país no puede armarse sino contra Chile, declarado enemigo mortal por su gobierno y por el pueblo. Si los armamentos peruanos fueran sólo esfuerzos para mejorar los armamentos terrestres podíamos longar que manifestaba previsión, por conflictos con otros países, como Bolivia y Ecuador; pero cuando desarrolla un plan bien estudiado y metódico de fuerzas navales no puede caber duda de que el Perú prepara un golpe contra Chile, que repetirá el de 1879.

Chile no podría existir sin tener medios de vigilar sus costas, amparar su comercio y prevenir un ataque marítimo por sorpresa. "Llama la atención la diferencia de actitud de Perú y Chile, mientras éste se esfuerza por resolver el litigio del Norte, por medio del arbitraje, y no se oye otra voz que no sea el clamor por llegar a un avenimiento con el vecino, el Perú adquiere armamentos de primer orden en los Estados Unidos."

—(o)—  
"Es una situación inquietante y, sobre todo, desagradable y peligrosa."

—(o)—  
"Vase con cuánto desdén la alcahueta de la canalla chilena trata de ocultar la piedad, simulando que Chile se halla poco menos que desarmado ante el enemigo."

—(o)—  
"He aquí una vez más demostrado el rol miserable que desempeñan los diarios acorralados en sus relaciones con la canalla encubrada. El caso de "El Mercurio" es una prueba irrefragable."

## LA INFLUENCIA

### DEL CAUDILLISMO

El caso de G. Espinosa

La gratitud, en la mayoría de los casos, denota una condición bajana en quien la formula. El perro es el animal más propenso al agradecimiento y es también el animal más vil. Lame la mano del amo después que éste lo azota, cuando cualquier otro animal morde.

Como no podía ser menos, el asesino de Santamaría, éste alma de perro: es un sujeto agradecido. Se confirma una vez más nuestra opinión respecto a la condición moral de este personaje. Y es que el "matón" al servicio de los caudillos políticos desempeña una misión idéntica a la del perro que guarda los intereses del amo. Aquel le guarda de las espaldas y, azuzado, agrede y muerde a tradición siempre; porque el "matón" también es de perro: es cobardo y se da aseo. A manos de un sujeto de tan baja condición murió nuestro excelente camarada de Santamaría, que era un valiente bien probado.

Sostuvimos en una edición anterior que, a pesar de todo el empeño de los bolcheviques por presentarse como un modelo de obrero revolucionario, durante el tiempo que estuvo en la cárcel, a expresarse en lenguaje vulgar, éste no pudo conseguir აღանար ni siquiera lo más elemental de las cosas cambiadas con otro preso, el asesino de nuestro camarada, mostraba la hilacha, expresiones en el tono de los analfebos mentales que pueblan el mundo social y que suelen hallarse también en la redacción de los diarios vengedores.

Tenemos en mano una nueva prueba del "revolucionarismo" de Espinosa, así como de su condición perruna. El director de un diario porteño de filiación radical y que vive de truculencias periodísticas cuando no hay a quien hacer víctimas del chantaje, ha recibido, y publica a dos columnas, con el retrato del asesino, la carta que se le a continuación.

"Tandil, Mayo 9 de 1926. — Señor Director del diario 'La República'. — ¡Salud! — Por intermedio de estas mal trazadas líneas voy a usted un día más profundo agradecimiento. En el nombre mío, de mi familia y de mi pueblo por la campaña hecha en mi favor, de la cual estamos sumamente agradecidos. Mi deseo hubiera sido ir a la redacción para estrechar su mano, pero me fue de todo punto imposible, por lo que creo me sabrá disculpar.

Saludo a usted en nombre mío y de mi familia, muy agradecido. (Fdo.) Gerardo Espinosa. S. C. C. 58, Tandil." — Esta carta, que no la hubiera escrito ningún persona que tenga vergüenza, apareció en el número mío, de mi familia y de mi pueblo por la campaña hecha en mi favor, de la cual estamos sumamente agradecidos. Mi deseo hubiera sido ir a la redacción para estrechar su mano, pero me fue de todo punto imposible, por lo que creo me sabrá disculpar.

—(o)—  
**SOBRE UN CONGRESO DE PE IODISTAS**

Los que trafican constantemente con la palabra escrita se reúnen en poco en un congreso. El acontecimiento tuvo lugar en Washington, a donde concurrieron los más destacados (descarados sería la palabra más adecuada) traficantes de ambas Américas. Jamás supimos — porque maldito lo que nos interesa al respecto — el programa de asuntos se trataron en él. Pero por lo que dice ahora un diario neoyorkino se deduce que aquel, como todos los congresos, sólo ha servido para que una cantidad de instrumentos del capitalismo den un paseo

a través de los Estados Unidos exhibiendo en las principales ciudades de aquel país su vanidad de pavos reales.

—(o)—  
"Es efecto, el diario 'La Prensa', de Nueva York, que se publica en castellano, ha dicho en un editorial de despedida a los traficantes que regresan a sus respectivos países de acción:

"El Congreso panamericano de periodistas puede ser de gran utilidad o no puede ser nada. Es innecesario y hasta contraproducente aun todo el prestigio de la prensa continental para producir sólo una serie de excursiones en los Estados Unidos para los periodistas extranjeros y una serie de discursos oficiales sin tener el calor de la verdad ni de la realidad."

Aunque, como ya indicamos, no conocemos lo que se ha tratado en ese congreso, nos parece que aquel diario neoyorkino ha calificado con bastante exactitud la reunión de periodistas en Washington, que es, por otra parte, el resultado de todos los congresos, de cualquier índole que sean. Discursos y banquetes, o discursos y excursiones, todo menos la verdad es lo que sale de tales reuniones. Y tratándose de periodistas, no es una novedad lo que se le ha ocurrido decir al diario neoyorkino.

—(o)—  
"¿Cómo había de sentirse el calor de la verdad en una reunión de traficantes de la palabra escrita?"

## POLICIALES

No nos vamos a referir a las actividades de los gatos barones que en esta ciudad hacen "gatismo político". Se trata de los policiales que sirven al Estado en su misión de guardar los intereses a la burguesía, mediante naga, y vestuario, y no de los policia-

les que existen en la fracción política titulada policia.

En la crónica policial de los días de ayer, correspondiente a la provincia de Buenos Aires, se refiere un caso que ha ocurrido en Tucumán. Vigilantes nocturnos en el local a la cabecera abastecieron desde las primeras horas de la noche bebiendo, sin vacilar, en casi todas las botcherías de la población. Luego de empinar el codo en cada botella, venía el inevitable escándalo, como es lógico, cuando el botellero pretendía cobrar el consumo. Los sables se salían de la vaina y una lluvia de plañazos y hachazos se abalanzaba sobre el infortunado escudado, como consiguiente, era la concurrencia desvelada y obligando al dueño de casa a meterse debajo del mostrador. Circunstancia que aprovechaba la horda para escabullirse.

Así anduvieron los celosos guardianes del orden en la población jujeña hasta que llegaron al prostíbulo, donde debían "rematar la fiesta". Y la "rematada" no más. Pues como en dicho lugar — lo que parece inverosímil, aunque así lo asegura el correspondiente — se negaron a desparacharse bebidas reconcomiéndose que se retiraron, pues ya habían bebido "lo suficiente". La horda formó una estruendosa protesta, cubriendo de epítetos injuriosos al "angelito" que negaba que haya retirado a su guisa. Los permitieron beber al contenido, acerbillaron a la horda las botellas que se exhibían en los estantes.

La información no dice si allí terminó la jornada policial de aquel día, pero es de suponer que así fuera, pues terminadas las balsas y no habiendo más botellas a donde ir a chupar "de arriba", es de presumir que la horda se dispersó a su guisa. Y entonces el orden quedaría restablecido.

## DEL PARAGUAY

### La situación de un pueblo

Las sociedades obreras que integran el Centro Obrero Regional del Paraguay, con motivo del 10 de Mayo, han lanzado el manifesto que reproducimos a continuación por creerlo de inapreciable interés para nuestros lectores, por la situación de que informa en cuanto a la vida de aquel proletariado, agostado por exceso de sufrimientos y a cuyo despojo consagran los anarquistas de allá sus más nobles afares.

—(o)—  
"Las manifestaciones que los obreros de Chicago realizaron los primeros días de Mayo de 1889 y en cuyo desarrollo la policía provocó los hechos que motivaron la condena y la ejecución por la horda de cinco luchadores por la libertad y el bienestar de la especie humana, no fueron en manera alguna, organizadas para conmemorar algún suceso histórico. Los trabajadores de aquellos tiempos, ya porque eran más revolucionarios o quizás porque aun carecían de historia, se lanzaban a la calle en son de protesta y en pos de conquistas efectivas. Imolemos, ya que el ejemplo lo merece, que brantemos esta vez la costumbre, que ya se ha hecho rutina, de conmemorar hasta el infinito la tragedia de Chicago y ensalzar a sus héroes y habremos de aquello, que es de todos nosotros conocido, a todos nos atañe y a todos nos interesa: hablemos del Paraguay y de la situación de la población laboriosa que en este país vive, trabaja y sufre."

—(o)—  
Si hacemos el resumen de la situación económica del país desde la guerra (1864-1870) hasta nuestros días, echamos de ver que éste ha prosperado notablemente. El vasto territorio paraguayo, devastado y asolado por la guerra feroz y desplazada provocada por la ambición y petulancia de tiranos e imperialistas, gracias a la actividad tenaz y perseverante de la parte trabajadora del país, y malgrado las perturbaciones periódicas que con el nombre de "revoluciones" provocan caudillos y aventureros civiles y militares, ha ido repañándose hasta presentar actualmente el aspecto de un país en pleno desarrollo comercial, agrícola e industrial. Intenso tráfico ferroviario, multitud de buques cargando en los puertos cantados de considerables de frutos del país y descargando número no menos considerable de mercaderías extranjeras, entre las que abundan los objetos de lujo; construcción, en la capital y en el interior, de nuevas y suntuosas iglesias; apertura, en la capital, de amplias avenidas aristocráticas, bordeadas de suntuosos palacios adornados en su interior con todo lujo y esplendor; apertura, con el nombre de "escuelas", de numerosas escuelas infantiles donde a la nifia paraguaya se instruye en marcar el paso y predisponer su espíritu para recibir, más tarde, la instrucción militar, escuela con el nombre de "marciales", donde la juventud paraguaya es condestada a concurrir, y donde, a la vez que se pervierte su espíritu y se extirpa la noción de dignidad, se le enseña el arte de matar; fundación de universidades y seminarios que inundan el país de "doctores" y de frailes rechonchos y satisfechos; creación de numerosas embajadas en el extranjero, donde los paraguayos afortunados van a de-

trochar, en fiestas y banquetes, el dinero de sus compatriotas; adquisición de armamentos; gastos lujosos en el mantenimiento de la policía, cuyo único objeto es vigilar y defender los intereses de los ricos; el absurdo presupuesto de sueldos al inabarcable ejército burocrático, todo esto y mucho más, de nuestra plenamente que la población trabajadora del país, y pese a la farsa predilecta de los burocratas que viven a costillas de esta masa trabajadora, y de los periodistas a sueldo de la burguesía, de que el "paraguayo es pereoso y no quiere trabajar", no es nada "pereoso" y parece que trabaja demasiado. No de otro modo se explican los altos dividendos que a sus accionistas reparten anualmente las distintas empresas capitalistas que operan en el país, el lujo que derrochan las clases poseedoras, las sumas enormes que anualmente absorbe este pulpo monstruoso e insaciable que se llama militarismo, las grandes sumas de dinero que por oprimir y explotar al pueblo cobran anualmente el gobierno.

—(o)—  
¿Cuál es la situación de la población trabajadora del país a quien éste debe su advenimiento actual?

Si visitamos los barrios pobres de Asunción, que empezando en Baradero y acabando en Chacarita circundan, la ciudad casi entera hundida cubierto de lodo y purulencias, vemos tugurios infectos por virus, harapones en vez de ropas, el suelo duro haciendo las veces de lecho; la suciedad más horrible por falta de agua, bazaría asquerosa por alimento, imágenes de santos reemplazando a los libros. Y en vez de criaturas jugando alegremente, vemos encendidas en su memoria.

Si recorremos la campaña, veremos hombres y mujeres inclinados sobre el suelo, trabajando como bestias para el propietario de la tierra, para el comerciante, para el gobierno, que en forma de impuestos les impone pesadas gabelas, para el cura que los embrutece en la ignorancia y en el fanatismo, para el jefe político y el caudillo, que lo mantienen en constante temor de ser castigado. ¡Todos buscan medrar, nadie piensa dar!

Triste y dolorosa es la situación del proletariado paraguayo, rural y urbano. Sin una mano amiga que le ayude, sin una voz fraterna que le aliente, sin un consejo interesado que lo oriente, agobiado por la miseria, la ignorancia y el miedo, es en todos los vicios, en todas las aberraciones.

Y lo peor es que no puede esperar nada de nadie. Los ricos, los políticos, los letrados buscan de sacos cuanto más tajada del trabajo del pobre, sin importárselos un comino su situación; los gobiernos se dedican con preferencia a fortalecer el ejército, en su principal sostén, e incluso al pueblo ideas patrióticas, valiéndose para ellos de intelectuales que se apegan al mejor pistor, para así tener predispuesto al ánimo del pueblo para cualquier aventura guerrera. Y no se trata, extraño que el día menos pensado se nos llame a las armas para "defender" el Chaco, este mismo Chaco que siendo como es, un inmenso latifundio, permanece inculto y desolado por la voluntad expresa de los señores que lo poseen.



Después que la banda ejecutó "Hijos del Pueblo", se levantó el telón y el cuadro filatélico "Amor y Cultura", empezó a desarrollarse el programa, previamente anunciado, con la representación de "El Imperio de la Fuerza". Los camaristas se desmenuvieron regularmente en sus respectivas paños, y los varios pasajes de la obra fueron fuertemente aplaudidos por la concurrencia.

Después Masuccio y la compañía Acosta disertaron sobre el mismo tema de actualidad.

Luego hizo uso de la palabra el delegado de la F. O. R. A., camarada Padrón, el que tuvo que hacer una observación al público, en la cual habló varias muchachas bullangueras, y interrumpió su disertación. Ocho minutos, durante un buen rato, de la concepción de los anarquistas respecto a los programas sociales, terminando por conciliar a los camaradas a engrosar la sociedad de "Amor y Cultura".

Después, para que así mancomunara esfuerzos y para por el desenvolvimiento de una era de fraternidad, paz e igualdad. Al terminar sonaron entusiastas aplausos y se vivió el 10 de Mayo.

Luego se continuó la representación. La concurrencia con que fue finalizada la obra del cuadro, mereció el aplauso entusiasta de la concurrencia, por espacio de varios minutos.

Terminó el acto y se invitó al pueblo a concurrir a la conferencia del día siguiente, a las 4.30 de la tarde. La concurrencia a la conferencia sobrepasó nuestros optimistas cálculos, pues media hora antes de

incitarse ya había en el sitio designado para la misma, numerosos trabajadores, ansiosos de escuchar la palabra de los anarquistas.

Se dio comienzo al acto ante una concurrencia no menor de dos personas, cantidad que fué aumentando paulatinamente hasta llegar a 800, más o menos. Las puertas y los balcones cercanos a la tribuna, estaban repletos de familias que escuchaban con toda atención la palabra de los oradores.

Había el camarada Infante, contra la guerra; luego, Masuro, el que describe a grandes rasgos cómo salieron para el extranjero los anarquistas en la Argentina, cita como ejemplo "El Perseguido", "La Protesta Humana" y otros. Explicó el por qué se le cambió a esta última publicación el subtítulo por el de "La Protesta", y puso de relieve la hermosa obra de nuestro inolvidable camarada Craghe, quien dió la mayor parte de sus haberes para que LA PROTESTA saliera diario.

El delegado de la F. O. R. A. habló sobre el 25 aniversario de la institución regional, de todos los días que surgen para combatir. Se ocupó de los que salieron del 20. Congreso de la llamada "Confederación Obrera Regional Argentina", la F. O. R. A. del N. Se refiere a la "Unión" y sigue por espacio de más de una hora. Al terminar da un viva por la F. O. R. A. y la anarquía, al que respondió en forma rotunda y entusiasta toda la concurrencia.

Cierra el acto un compañero, quien invita a los trabajadores a que concurren al local de Oficios Varios, donde hay una biblioteca para instruirse, capacitarse y formarse una personalidad propia.

CORRESPONSAL

(10)

## SANTA FE

## Contra la mordaza policial Un manifiesto al pueblo

La libertad de pensar, el derecho de escribir y todo lo que se relacione con la propaganda obrera, son letra muerta para la policía, que considera esta ciudad de su exclusiva propiedad, y en la que no hay ni más ley ni derechos que los que ellos dictan en su calidad de amos y señores.

Para conmemorar la fecha trágica de los mártires de Chicago, las Bibliotecas "Emilio Zola", "El Forjador" y Sindicato de O. Varios, adherido a la F. O. R. A., comunicaron a la jefatura de policía el propósito de realizar un mitin en la plaza España, que tendría lugar el 1.º de Mayo a las 16 horas, contestando que en el mismo día y a la misma hora se había concedido permiso en ese lugar a otra institución. Reunidos los comités de las tres instituciones, se acordó comunicar al jefe de policía, que teniendo en cuenta lo expuesto, nuestro mitin se haría a las 21 horas. Contésté éste, por intermedio de la comisaría 3a, que "habiendo negado permiso a estas instituciones, no hacían lugar a la comunicación". (Conste que hace ocho meses que a los anarquistas se nos prohibe realizar ningún acto público, ni en las plazas ni en las calles de Santa Fe).

Además, amenazaba que contra cualquier intento de realizarlo haría caer sobre nosotros todo el peso de la autoridad y la arbitrariedad, por parte de la policía comenzaron a sentirse bien pronto.

El 13 de abril, en momentos que dos compañeros se ocupaban en pegar unos carteles anunciando una velada, y manifiestos alusivos al 1.º de mayo, fueron sorprendidos por dos de los que se dicen guardianes del orden, quienes desconociendo en absoluto la regla de urbanidad y de moral, apuntaron con sus revólveres, los llevaron detenidos a la comisaría 5a, donde permanecieron encadenados hasta el 29 a la tarde, siendo sacados los carteles y manifiestos.

El 1.º de Mayo el jefe de investigación da rienda suelta a la jauría, con el propósito de detener a todos los que nos propusimos repartir periódicos o cualquier otra clase de propaganda ideológica. Fue así que a las 17 horas había 21 trabajadores detenidos en la sección 3a, sin haber cometido más delito que repartir periódicos unos, y no ser simpatizantes otros, permaneciendo encadenados hasta el día 2 de mayo.

Ocurrió lo siguiente: A uno de los detenidos le quitaron la suma de ciento cincuenta pesos. Y cuando fué a retirarlo al recobrar la libertad, en el lugar donde los habían dejado, sólo se encontraron cincuenta y cinco pesos. ¿Qué había sido del resto? ¿Habrá ratones en el cajón del escriptorio o se los habrá echado el empleado, por equivocación, al bolsillo? Porque no podemos suponer que a la comisaría entren ratones a robar. Es el caso que el detenido, después de idas y venidas, recién a los dos días pudo recuperar el dinero que se había "extraviado".

Para que el pueblo trabajador, pueda apreciar hasta qué grado se atenta contra la libertad por parte del "jefe" de investigación, denunciamos ante la opinión pública este otro hecho:

El día 3 del corriente en momentos que dos trabajadores salían de sus faenas, a las 11 horas, fueron detenidos por empleados de investigación, no permitiéndoles que avisaran a sus respectivas familias para que les llevarán comida. "Causa" Las de tener un cerebro para pensar, ser anarquistas, estar afiliados a una Biblioteca, a los que el título de vago. Pero no son los vagos los que molestan al jefe de investigación, porque no los hay entre nosotros, y si los hubiera no podría sorprenderse el investigador de qué, cuando él es el jefe de tanto; lo que sorprende y molesta al jefe y a toda la burguesía son los estantes de las Bibliotecas cargados de libros, que para ellos son otras tantas bombas de dinamita. Estas son las graves causas por que se encierra a los compañeros.

A las 6 de la tarde se presentó un compañero a informarnos de las causas de la detención, y tras de los insultos habituales del "jefe" de investigación, se le encerró en un calabozo, pasando luego a Contravento.

# Movimiento obrero

## HUELGAS

### OBREROS MOSAISTAS Y A. S.

Nos informan de 25 de Mayo, F. C. S. haberse declarado en huelga los obreros que trabajan en la fábrica de Luis Farinetti, exigiendo mejoras económicas, por lo que recomendamos a los mosaicistas de la capital y pueblos circunvecinos, se abstengan de ir a trabajar en dicha localidad mientras exista el conflicto.

LA COMISION

### UNION CHAUFFEURS

Conflicto que mantiene actualmente este organismo:

Compañía Omnibus del Plata, Auto 2718.

Tropa "Naah", compuesta de estos coches: 2717 — 2718 — 2719 — 2720 — 2721 — 2722 — 2723 — 2724 — 2725 — 2726 — 2727 — 2728 — 2729 — 2730 — 2731 — 2732 — 2733 — 2734 — 2735 — 2736 — 2737 — 2738 — 2739 — 2740 — 2741 — 2742 — 2743 — 2744 — 2745 — 2746 — 2747 — 2748 — 2749 — 2750 — 2751 — 2752 — 2753 — 2754 — 2755 — 2756 — 2757 — 2758 — 2759 — 2760 — 2761 — 2762 — 2763 — 2764 — 2765 — 2766 — 2767 — 2768 — 2769 — 2770 — 2771 — 2772 — 2773 — 2774 — 2775 — 2776 — 2777 — 2778 — 2779 — 2780 — 2781 — 2782 — 2783 — 2784 — 2785 — 2786 — 2787 — 2788 — 2789 — 2790 — 2791 — 2792 — 2793 — 2794 — 2795 — 2796 — 2797 — 2798 — 2799 — 2800 — 2801 — 2802 — 2803 — 2804 — 2805 — 2806 — 2807 — 2808 — 2809 — 2810 — 2811 — 2812 — 2813 — 2814 — 2815 — 2816 — 2817 — 2818 — 2819 — 2820 — 2821 — 2822 — 2823 — 2824 — 2825 — 2826 — 2827 — 2828 — 2829 — 2830 — 2831 — 2832 — 2833 — 2834 — 2835 — 2836 — 2837 — 2838 — 2839 — 2840 — 2841 — 2842 — 2843 — 2844 — 2845 — 2846 — 2847 — 2848 — 2849 — 2850 — 2851 — 2852 — 2853 — 2854 — 2855 — 2856 — 2857 — 2858 — 2859 — 2860 — 2861 — 2862 — 2863 — 2864 — 2865 — 2866 — 2867 — 2868 — 2869 — 2870 — 2871 — 2872 — 2873 — 2874 — 2875 — 2876 — 2877 — 2878 — 2879 — 2880 — 2881 — 2882 — 2883 — 2884 — 2885 — 2886 — 2887 — 2888 — 2889 — 2890 — 2891 — 2892 — 2893 — 2894 — 2895 — 2896 — 2897 — 2898 — 2899 — 2900 — 2901 — 2902 — 2903 — 2904 — 2905 — 2906 — 2907 — 2908 — 2909 — 2910 — 2911 — 2912 — 2913 — 2914 — 2915 — 2916 — 2917 — 2918 — 2919 — 2920 — 2921 — 2922 — 2923 — 2924 — 2925 — 2926 — 2927 — 2928 — 2929 — 2930 — 2931 — 2932 — 2933 — 2934 — 2935 — 2936 — 2937 — 2938 — 2939 — 2940 — 2941 — 2942 — 2943 — 2944 — 2945 — 2946 — 2947 — 2948 — 2949 — 2950 — 2951 — 2952 — 2953 — 2954 — 2955 — 2956 — 2957 — 2958 — 2959 — 2960 — 2961 — 2962 — 2963 — 2964 — 2965 — 2966 — 2967 — 2968 — 2969 — 2970 — 2971 — 2972 — 2973 — 2974 — 2975 — 2976 — 2977 — 2978 — 2979 — 2980 — 2981 — 2982 — 2983 — 2984 — 2985 — 2986 — 2987 — 2988 — 2989 — 2990 — 2991 — 2992 — 2993 — 2994 — 2995 — 2996 — 2997 — 2998 — 2999 — 3000 — 3001 — 3002 — 3003 — 3004 — 3005 — 3006 — 3007 — 3008 — 3009 — 3010 — 3011 — 3012 — 3013 — 3014 — 3015 — 3016 — 3017 — 3018 — 3019 — 3020 — 3021 — 3022 — 3023 — 3024 — 3025 — 3026 — 3027 — 3028 — 3029 — 3030 — 3031 — 3032 — 3033 — 3034 — 3035 — 3036 — 3037 — 3038 — 3039 — 3040 — 3041 — 3042 — 3043 — 3044 — 3045 — 3046 — 3047 — 3048 — 3049 — 3050 — 3051 — 3052 — 3053 — 3054 — 3055 — 3056 — 3057 — 3058 — 3059 — 3060 — 3061 — 3062 — 3063 — 3064 — 3065 — 3066 — 3067 — 3068 — 3069 — 3070 — 3071 — 3072 — 3073 — 3074 — 3075 — 3076 — 3077 — 3078 — 3079 — 3080 — 3081 — 3082 — 3083 — 3084 — 3085 — 3086 — 3087 — 3088 — 3089 — 3090 — 3091 — 3092 — 3093 — 3094 — 3095 — 3096 — 3097 — 3098 — 3099 — 3100 — 3101 — 3102 — 3103 — 3104 — 3105 — 3106 — 3107 — 3108 — 3109 — 3110 — 3111 — 3112 — 3113 — 3114 — 3115 — 3116 — 3117 — 3118 — 3119 — 3120 — 3121 — 3122 — 3123 — 3124 — 3125 — 3126 — 3127 — 3128 — 3129 — 3130 — 3131 — 3132 — 3133 — 3134 — 3135 — 3136 — 3137 — 3138 — 3139 — 3140 — 3141 — 3142 — 3143 — 3144 — 3145 — 3146 — 3147 — 3148 — 3149 — 3150 — 3151 — 3152 — 3153 — 3154 — 3155 — 3156 — 3157 — 3158 — 3159 — 3160 — 3161 — 3162 — 3163 — 3164 — 3165 — 3166 — 3167 — 3168 — 3169 — 3170 — 3171 — 3172 — 3173 — 3174 — 3175 — 3176 — 3177 — 3178 — 3179 — 3180 — 3181 — 3182 — 3183 — 3184 — 3185 — 3186 — 3187 — 3188 — 3189 — 3190 — 3191 — 3192 — 3193 — 3194 — 3195 — 3196 — 3197 — 3198 — 3199 — 3200 — 3201 — 3202 — 3203 — 3204 — 3205 — 3206 — 3207 — 3208 — 3209 — 3210 — 3211 — 3212 — 3213 — 3214 — 3215 — 3216 — 3217 — 3218 — 3219 — 3220 — 3221 — 3222 — 3223 — 3224 — 3225 — 3226 — 3227 — 3228 — 3229 — 3230 — 3231 — 3232 — 3233 — 3234 — 3235 — 3236 — 3237 — 3238 — 3239 — 3240 — 3241 — 3242 — 3243 — 3244 — 3245 — 3246 — 3247 — 3248 — 3249 — 3250 — 3251 — 3252 — 3253 — 3254 — 3255 — 3256 — 3257 — 3258 — 3259 — 3260 — 3261 — 3262 — 3263 — 3264 — 3265 — 3266 — 3267 — 3268 — 3269 — 3270 — 3271 — 3272 — 3273 — 3274 — 3275 — 3276 — 3277 — 3278 — 3279 — 3280 — 3281 — 3282 — 3283 — 3284 — 3285 — 3286 — 3287 — 3288 — 3289 — 3290 — 3291 — 3292 — 3293 — 3294 — 3295 — 3296 — 3297 — 3298 — 3299 — 3300 — 3301 — 3302 — 3303 — 3304 — 3305 — 3306 — 3307 — 3308 — 3309 — 3310 — 3311 — 3312 — 3313 — 3314 — 3315 — 3316 — 3317 — 3318 — 3319 — 3320 — 3321 — 3322 — 3323 — 3324 — 3325 — 3326 — 3327 — 3328 — 3329 — 3330 — 3331 — 3332 — 3333 — 3334 — 3335 — 3336 — 3337 — 3338 — 3339 — 3340 — 3341 — 3342 — 3343 — 3344 — 3345 — 3346 — 3347 — 3348 — 3349 — 3350 — 3351 — 3352 — 3353 — 3354 — 3355 — 3356 — 3357 — 3358 — 3359 — 3360 — 3361 — 3362 — 3363 — 3364 — 3365 — 3366 — 3367 — 3368 — 3369 — 3370 — 3371 — 3372 — 3373 — 3374 — 3375 — 3376 — 3377 — 3378 — 3379 — 3380 — 3381 — 3382 — 3383 — 3384 — 3385 — 3386 — 3387 — 3388 — 3389 — 3390 — 3391 — 3392 — 3393 — 3394 — 3395 — 3396 — 3397 — 3398 — 3399 — 3400 — 3401 — 3402 — 3403 — 3404 — 3405 — 3406 — 3407 — 3408 — 3409 — 3410 — 3411 — 3412 — 3413 — 3414 — 3415 — 3416 — 3417 — 3418 — 3419 — 3420 — 3421 — 3422 — 3423 — 3424 — 3425 — 3426 — 3427 — 3428 — 3429 — 3430 — 3431 — 3432 — 3433 — 3434 — 3435 — 3436 — 3437 — 3438 — 3439 — 3440 — 3441 — 3442 — 3443 — 3444 — 3445 — 3446 — 3447 — 3448 — 3449 — 3450 — 3451 — 3452 — 3453 — 3454 — 3455 — 3456 — 3457 — 3458 — 3459 — 3460 — 3461 — 3462 — 3463 — 3464 — 3465 — 3466 — 3467 — 3468 — 3469 — 3470 — 3471 — 3472 — 3473 — 3474 — 3475 — 3476 — 3477 — 3478 — 3479 — 3480 — 3481 — 3482 — 3483 — 3484 — 3485 — 3486 — 3487 — 3488 — 3489 — 3490 — 3491 — 3492 — 3493 — 3494 — 3495 — 3496 — 3497 — 3498 — 3499 — 3500 — 3501 — 3502 — 3503 — 3504 — 3505 — 3506 — 3507 — 3508 — 3509 — 3510 — 3511 — 3512 — 3513 — 3514 — 3515 — 3516 — 3517 — 3518 — 3519 — 3520 — 3521 — 3522 — 3523 — 3524 — 3525 — 3526 — 3527 — 3528 — 3529 — 3530 — 3531 — 3532 — 3533 — 3534 — 3535 — 3536 — 3537 — 3538 — 3539 — 3540 — 3541 — 3542 — 3543 — 3544 — 3545 — 3546 — 3547 — 3548 — 3549 — 3550 — 3551 — 3552 — 3553 — 3554 — 3555 — 3556 — 3557 — 3558 — 3559 — 3560 — 3561 — 3562 — 3563 — 3564 — 3565 — 3566 — 3567 — 3568 — 3569 — 3570 — 3571 — 3572 — 3573 — 3574 — 3575 — 3576 — 3577 — 3578 — 3579 — 3580 — 3581 — 3582 — 3583 — 3584 — 3585 — 3586 — 3587 — 3588 — 3589 — 3590 — 3591 — 3592 — 3593 — 3594 — 3595 — 3596 — 3597 — 3598 — 3599 — 3600 — 3601 — 3602 — 3603 — 3604 — 3605 — 3606 — 3607 — 3608 — 3609 — 3610 — 3611 — 3612 — 3613 — 3614 — 3615 — 3616 — 3617 — 3618 — 3619 — 3620 — 3621 — 3622 — 3623 — 3624 — 3625 — 3626 — 3627 — 3628 — 3629 — 3630 — 3631 — 3632 — 3633 — 3634 — 3635 — 3636 — 3637 — 3638 — 3639 — 3640 — 3641 — 3642 — 3643 — 3644 — 3645 — 3646 — 3647 — 3648 — 3649 — 3650 — 3651 — 3652 — 3653 — 3654 — 3655 — 3656 — 3657 — 3658 — 3659 — 3660 — 3661 — 3662 — 3663 — 3664 — 3665 — 3666 — 3667 — 3668 — 3669 — 3670 — 3671 — 3672 — 3673 — 3674 — 3675 — 3676 — 3677 — 3678 — 3679 — 3680 — 3681 — 3682 — 3683 — 3684 — 3685 — 3686 — 3687 — 3688 — 3689 — 3690 — 3691 — 3692 — 3693 — 3694 — 3695 — 3696 — 3697 — 3698 — 3699 — 3700 — 3701 — 3702 — 3703 — 3704 — 3705 — 3706 — 3707 — 3708 — 3709 — 3710 — 3711 — 3712 — 3713 — 3714 — 3715 — 3716 — 3717 — 3718 — 3719 — 3720 — 3721 — 3722 — 3723 — 3724 — 3725 — 3726 — 3727 — 3728 — 3729 — 3730 — 3731 — 3732 — 3733 — 3734 — 3735 — 3736 — 3737 — 3738 — 3739 — 3740 — 3741 — 3742 — 3743 — 3744 — 3745 — 3746 — 3747 — 3748 — 3749 — 3750 — 3751 — 3752 — 3753 — 3754 — 3755 — 3756 — 3757 — 3758 — 3759 — 3760 — 3761 — 3762 — 3763 — 3764 — 3765 — 3766 — 3767 — 3768 — 3769 — 3770 — 3771 — 3772 — 3773 — 3774 — 3775 — 3776 — 3777 — 3778 — 3779 — 3780 — 3781 — 3782 — 3783 — 3784 — 3785 — 3786 — 3787 — 3788 — 3789 — 3790 — 3791 — 3792 — 3793 — 3794 — 3795 — 3796 — 3797 — 3798 — 3799 — 3800 — 3801 — 3802 — 3803 — 3804 — 3805 — 3806 — 3807 — 3808 — 3809 — 3810 — 3811 — 3812 — 3813 — 3814 — 3815 — 3816 — 3817 — 3818 — 3819 — 3820 — 3821 — 3822 — 3823 — 3824 — 3825 — 3826 — 3827 — 3828 — 3829 — 3830 — 3831 — 3832 — 3833 — 3834 — 3835 — 3836 — 3837 — 3838 — 3839 — 3840 — 3841 — 3842 — 3843 — 3844 — 3845 — 3846 — 3847 — 3848 — 3849 — 3850 — 3851 — 3852 — 3853 — 3854 — 3855 — 3856 — 3857 — 3858 — 3859 — 3860 — 3861 — 3862 — 3863 — 3864 — 3865 — 3866 — 3867 — 3868 — 3869 — 3870 — 3871 — 3872 — 3873 — 3874 — 3875 — 3876 — 3877 — 3878 — 3879 — 3880 — 3881 — 3882 — 3883 — 3884 — 3885 — 3886 — 3887 — 3888 — 3889 — 3890 — 3891 — 3892 — 3893 — 3894 — 3895 — 3896 — 3897 — 3898 — 3899 — 3900 — 3901 — 3902 — 3903 — 3904 — 3905 — 3906 — 3907 — 3908 — 3909 — 3910 — 3911 — 3912 — 3913 — 3914 — 3915 — 3916 — 3917 — 3918 — 3919 — 3920 — 3921 — 3922 — 3923 — 3924 — 3925 — 3926 — 3927 — 3928 — 3929 — 3930 — 3931 — 3932 — 3933 — 3934 — 3935 — 3936 — 3937 — 3938 — 3939 — 3940 — 3941 — 3942 — 3943 — 3944 — 3945 — 3946 — 3947 — 3948 — 3949 — 3950 — 3951 — 3952 — 3953 — 3954 — 3955 — 3956 — 3957 — 3958 — 3959 — 3960 — 3961 — 3962 — 3963 — 3964 — 3965 — 3966 — 3967 — 3968 — 3969 — 3970 — 3971 — 3972 — 3973 — 3974 — 3975 — 3976 — 3977 — 3978 — 3979 — 3980 — 3981 — 3982 — 3983 — 3984 — 3985 — 3986 — 3987 — 3988 — 3989 — 3990 — 3991 — 3992 — 3993 — 3994 — 3995 — 3996 — 3997 — 3998 — 3999 — 4000 — 4001 — 4002 — 4003 — 4004 — 4005 — 4006 — 4007 — 4008 — 4009 — 4010 — 4011 — 4012 — 4013 — 4014 — 4015 — 4016 — 4017 — 4018 — 4019 — 4020 — 4021 — 4022 — 4023 — 4024 — 4025 — 4026 — 4027 — 4028 — 4029 — 4030 — 4031 — 4032 — 4033 — 4034 — 4035 — 4036 — 4037 — 4038 — 4039 — 4040 — 4041 — 4042 — 4043 — 4044 — 4045 — 4046 — 4047 — 4048 — 4049 — 4050 — 4051 — 4052 — 4053 — 4054 — 4055 — 4056 — 4057 — 4058 — 4059 — 4060 — 4061 — 4062 — 4063 — 4064 — 4065 — 4066 — 4067 — 4068 — 4069 — 4070 — 4071 — 4072 — 4073 — 4074 — 4075 — 4076 — 4077 — 4078 — 4079 — 4080 — 4081 — 4082 — 4083 — 4084 — 4085 — 4086 — 4087 — 4088 — 4089 — 4090 — 4091 — 4092 — 4093 — 4094 — 4095 — 4096 — 4097 — 4098 — 4099 — 4100 — 4101 — 4102 — 4103 — 4104 — 4105 — 4106 — 4107 — 4108 — 4109 — 4110 — 4111 — 4112 — 4113 — 4114 — 4115 — 4116 — 4117 — 4118 — 4119 — 4120 — 4121 — 4122 — 4123 — 4124 — 4125 — 4126 — 4127 — 4128 — 4129 — 4130 — 4131 — 4132 — 4133 — 4134 — 4135 — 4136 — 4137 — 4138 — 4139 — 4140 — 4141 — 4142 — 4143 — 4144 — 4145 — 4146 — 4147 — 4148 — 4149 — 4150 — 4151 — 4152 — 4153 — 4154 — 4155 — 4156 — 4157 — 4158 — 4159 — 4160 — 4161 — 4162 — 4163 — 4164 — 4165 — 4166 — 4167 — 4168 — 4169 — 4170 — 4171 — 4172 — 4173 — 4174 — 4175 — 4176 — 4177 — 4178 — 4179 — 4180 — 4181 — 4182 — 4183 — 4184 — 4185 — 4186 — 4187 — 4188 — 4189 — 4190 — 4191 — 4192 — 4193 — 4194 — 4195 — 4196 — 4197 — 4198 — 4199 — 4200 — 4201 — 4202 — 4203 — 4204 — 4205 — 4206 — 4207 — 4208 — 4209 — 4210 — 4211 — 4212 — 4213 — 4214 — 4215 — 4216 — 4217 — 4218 — 4219 — 4220 — 4221 — 4222 — 4223 — 4224 — 4225 — 4226 — 4227 — 4228 — 4229 — 4230 — 4231 — 4232 — 4233 — 4234 — 4235 — 4236 — 4237 — 4238 — 4239 — 4240 — 4241 — 4242 — 4243 — 4244 — 4245 — 4246 — 4247 — 4248 — 4249 — 4250 — 4251 — 4252 — 4253 — 4254 — 4255 — 4256 — 4257 — 4258 — 4259 — 4260 — 4261 — 4262 — 4263 — 4264 — 4265 — 4266 — 4267 — 4268 — 4269 — 4270 — 4271 — 4272 — 4273 — 4274 — 4275 — 4276 — 4277 — 4278 — 4279 — 4280 — 4281 — 4282 — 4283 — 4284 — 4285 — 4286 — 4287 — 4288 — 4289 — 4290 — 4291 — 4292 — 4293 — 4294 — 4295 — 4296 — 4297 — 4298 — 4299 — 4300 — 4301 — 4302 — 4303 — 4304 — 4305 — 4306 — 4307 — 4308 — 4309 — 4310 — 4311 — 4312 — 4313 — 4314 — 4315 — 4316 — 4317 — 4318 — 4319 — 4320 — 4321 — 4322 — 4323 — 4324 — 4325 — 4326 — 4327 — 4328 — 4329 — 4330 — 4331 — 4332 — 4333 — 4334 — 4335 — 4336 — 4337 — 4338 — 4339 — 4340 — 4341 — 4342 — 4343 — 4344 — 4345 — 4346 — 4347 — 4348 — 4349 — 4350 — 4351 — 4352 — 4353 — 4354 — 4355 — 4356 — 4357 — 4358 — 4359 — 43